

RICAUARTE SOLER BATISTA  
(1932-1994)

LUIS FERNANDO GAYTÁN CASTILLO

Ricaurte Soler Batista nació en Concepción, provincia de Chiriquí, el 11 de agosto de 1932 y falleció en la ciudad de Panamá, el 14 de agosto de 1994, filósofo e historiador de las ideas, cuya obra abarcó la filosofía, la sociología, la historia, en Panamá y Latinoamérica. Estudió en el colegio religioso La Salle, en 1954 presentó su trabajo de graduación titulado: "Pensamiento panameño y concepción de la nacionalidad durante el siglo XIX", para obtener la licenciatura en Filosofía y Letras, así como para optar por el título de profesor en Filosofía e Historia, en la Universidad de Panamá; en 1957 hizo el doctorado en Filosofía, en la Universidad de París, Francia. En México, estudió Historia de las ideas becado por la UNESCO, conoció y trabajó con Leopoldo Zea. Así mismo, realizó estudios con especialización en Historia de América Latina en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Es a partir de la publicación de su tesis de graduación en 1954 cuando Soler destacó por méritos propios como un investigador de especiales dotes derivadas de las enseñanzas de sus profesores, de los que hace un reconocimiento público: Rodrigo Miró en quien "reconoce disciplina"; Carlos M. Gasteazoro, por "sus planteamientos suscitados en la cátedra de Historia de Panamá" y Ricardo Resta, a quien "debemos en los cuatro años de estudios bajo su dirección, el amor a la investigación y la disciplina requerida para los estudios monográficos" (Moreno 1975: 158).

Se dedicó a la enseñanza y a la investigación en la Universidad de Panamá, estudió el pensamiento de Justo Arosemena, de quién preparó dos nutridas compilaciones de escritos, una titulada *Justo Arosemena, Panamá y nuestra América* (1981) publicado por la Biblioteca del Estudiante Universitario

de la UNAM y la otra titulada: *Justo Arosemena, la fundación de la nacionalidad panameña* (1982), editada por la Biblioteca de Ayacucho, aparte el volumen que recoge la polémica de D. Justo con Gil Colunje publicado por la revista *Tareas*, con el título *Teoría de la Nacionalidad* (1968), en el cual dictó cursos sobre Panamá para el Mundo Americano, materialismo histórico e historia de las ideas en América.

Escribió una cantidad considerable de ensayos y artículos, en revistas como *Universidad*, *Lotería Nacional*, *Casa de las Américas*, *Cuadernos Americanos*, entre otros. Fue fundador y director de la *Revista Tareas*, por más de tres décadas, de 1960 hasta 1994. En octubre de 1961, con motivo de la aparición de *Tareas*, Soler acotaba en el editorial del primer número, "La aparición de la presente revista expresa la realidad de un grupo de intelectuales que interpreta los problemas nacionales a través de coincidentes supuestos y categorías, y la aspiración a cancelar esos mismos problemas a través de un pensamiento que a la vez derive e incida sobre lo concreto. Lo expresado sugiere que se trata de una revista cultural" (Candanedo 1998: 23).

Es quizá sin duda alguna, *Idea y cuestión nacional latinoamericanas. De la Independencia a la emergencia del imperialismo*, el trabajo más ambicioso de Soler, y en él se expresan y sintetizan sus criterios más generales acerca del problema de la constitución de los Estados nacionales en nuestra América. Se trata de una obra teórica de obvia intención polémica en la cual Soler "confronta sus criterios filosóficos, históricos, sociológicos, políticos, económicos e ideológicos con los más lúcidos exponentes de la teoría marxista sobre las naciones periféricas" (Candanedo 1994: 30). En la introducción a *Idea y cuestión nacional*, Soler deja planteado el andamiaje teórico marxista, así como sus fundamentales discrepancias con otros teóricos del marxismo latinoamericano, respecto del candente tema de la nación y el Estado nacional. Expresa que "una abundante literatura y larga tradición han vinculado la formación de los estados nacionales al surgimiento y desarrollo

de las relaciones capitalistas de producción. No podrían dissociarse, en efecto, la cohesión e integración sociales que implica el fenómeno nacional del hundimiento de las relaciones feudales de producción, tan característicamente portadoras de la fragmentación económica y política” (Soler 1987: 13). Sin embargo, esa “larga tradición” y ese relativo consenso no clausura este tema sino que, por el contrario, crea un espacio para posturas encontradas.

Cabe preguntarse a partir de esa premisa, correcta en su formación abstracta, si ¿los estados nacionales se formaron en conjunción con los orígenes del capitalismo, constituyéndose en mediación esencial de su desarrollo o, por el contrario, son la expresión y resultado de su consolidación en el marco de la hegemonía del capital y la burguesía industriales? Un segundo problema se plantea cuando la alternativa contenida en la interrogación se formula a las formaciones nacionales tardías de Europa y, con mayor razón aún, cuando se investiga “el camino tan sinuoso que recorre el proceso de diferenciación de las clases en el seno de las naciones del mundo colonial y semicolonial” (*ibidem* 26). Obviamente, las acuciosas investigaciones históricas de Soler sobre la formación de los estados nacionales en nuestra América lo llevaron a optar por la primera de las alternativas mencionadas.

Para Soler, “El estado nacional fue, pues, la condición necesaria, el espacio histórico ineludible para el desarrollo del capitalismo” (*ibidem* 16). Por ello dedicó al estudio de este tema, en especial a lo referente a la formación de los estados nacionales tanto en Panamá, como en Latinoamérica, cuarenta años de intensa actividad teórica e investigación historiográfica. Particular atención le mereció la dilucidación del papel estatal-nacional en la homogeneización de las sociedades latinoamericanas y, por ende, en la liquidación de las relaciones precapitalistas preexistentes. A este respecto expresa, “nunca se desempeñó el estado como agente pasivo en la constitución de las naciones. Ni siquiera cuando apareció, a principios de

la modernidad, como resultado espontáneo del desarrollo nacional, dejó de ejercer su función coercitiva en el logro de la homogeneidad social.

Ese papel activo se acrecienta extraordinariamente en el caso de las formaciones nacionales tardías, es decir, las que se forjaron —o intentaron forjarse— después de la Revolución Francesa o, más precisamente, después de la onda revolucionaria de 1848 (*ibidem* 25). Respecto al propósito específico que orienta la elaboración de *Idea y cuestión nacional* expresa que: “en el presente trabajo nos empeñamos en trazar la historia de una idea: la historia de la idea hispanoamericana-latinoamericana, después desde la emancipación hasta la emergencia del imperialismo. Las premisas teóricas de los cuales partimos nos impiden atenernos a la sola descripción de la secuencia que sigue la idea de nuestra América de acontecimiento a acontecimiento, de periodo a periodo, de autor a autor, en la etapa considerada. Una reconstrucción histórica puramente inmanentista no dejaría de ser útil, pero recortaría artificialmente de la totalización social el elemento ideológico estudiado” (*ibidem* 28). Por ello, porque como todo materialista consecuente, Soler entiende que las formas de pensamiento están en íntima relación e incluso determinadas por la realidad histórico-social; de manera que considera obligante el compromiso de “reconstruir la historia de la idea de nuestra América en el seno de la totalidad social” (*ibidem*).

Finalmente, en la “Introducción” hace alusión a las premisas teóricas y metodológicas a partir de las cuales se erige el discurso subsiguiente:

- a) Las primeras formaciones nacionales son inseparables de la disolución de las relaciones precapitalistas.
- b) En tanto que unidad de territorio, economía, lengua y cultura, la nación convoca a la homogeneidad de la estructura y de las superestructuras sociales.

- c) No existen tales *lumpennaciones* latinoamericanas. En nuestra América, las formaciones nacionales surgen enfrentando simultáneamente el colonialismo externo y las fuerzas disociadoras del precapitalismo interno.
- d) No hay una nación latinoamericana “desaparecida” en el pretérito que es preciso “restaurar” en el presente” (*ibidem* 28-29).

Con ese instrumental teórico de indiscutible filiación marxista, Soler se lanza a la aventura intelectual de reconstruir la historia de la idea hispanoamericana. Lo que hará con gran brillantez de estilo y profundidad de contenido.

*Idea y cuestión nacional*, después de un vasto periplo histórico que va desde la Colonia hasta la emergencia del imperialismo a finales del siglo XIX, demuestra que la idea de *nuestra América* es una constante del pensamiento y los prohombres americanos que, en ese interregno, expresaron el proyecto nacional hispanoamericano. Igualmente, en el hecho de que no hay contradicciones entre los proyectos de Estado nacional que, a lo largo del pasado siglo, concretaron las actuales naciones latinoamericanas y la gran patria latinoamericana. “Ese proyecto de integración nacional nace con Miranda y con Bolívar y se extiende hasta la figura de Martí; es el que Soler sintetiza bajo la denominación de *nuestra América*, la América indígena, la América morena, que ya se extiende desde México hasta el Cabo de Hornos, incluyendo las Islas del Caribe” (Candanedo 1994: 33).

Consideramos que la temática recurrente de Soler es aquella que ocupa la parte medular de su obra, es decir, la teoría de la nacionalidad panameña. Hace más de cuarenta años que el examen de esa temática constituyó el punto de partida de la reflexión de Ricaurte; sobre ella volvió una y otra vez a lo largo de su quehacer teórico y de ella se ocupó en las postrimerías de su existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Soler, Ricaurte, 1954, *Pensamiento panameño y concepción de la nacionalidad durante el siglo XIX. Para la historia de las ideas en el Istmo*, Panamá, Imprenta Nacional.
- , 1960, *Estudios sobre historia de las ideas en América, Panamá*, Universidad de Panamá.
- , 1963, "La reforma universitaria: perfil americano y definición nacional", *Revista Tareas* (Panamá, Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena").
- , 1963, "Formas ideológicas de la nación panameña", *Revista Tareas* (Panamá, Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena").
- , 1966, *Estudios sobre historia de las ideas en América, Panamá*, Universidad de Panamá.
- , 1976, *Clase y nación en Hispanoamérica*, Costa Rica, EDUCA.
- , 1978, *La nación hispanoamericana. Estudios: histórico-críticos sobre la idea nacional-hispanoamericana*, Panamá, Instituto Nacional de Cultura.
- , 1979, *La nación latinoamericana proyecto y problema*, México, UNAM.
- , 1980, *Idea y cuestión nacional latinoamericanas de la independencia a la emergencia del imperialismo*, México, Siglo XXI.
- , 1981, *Clase y nación, problemática latinoamericana*, Barcelona, Fontamara.

- , 1983, *Cuatro ensayos de historia sobre Panamá y nuestra América*, Panamá, Mariano Arosemena/INAC.
- , 1989, "Panamá: nación y oligarquía 1925-1975", *Revista Tareas* (Panamá, Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena").
- , 1989, *Panamá: historia de una crisis*, México, Siglo XXI.
- , 1991, *La invasión de los Estados Unidos a Panamá. Neocolonialismo en la Postguerra fría*, México, Siglo XXI.
- Candanedo, Miguel Ángel, 1994, "Presencia y vigencia de la Filosofía en el pensamiento y obra de Ricaurte Soler", *Revista Tareas* (Panamá, Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"), núm. 88.
- , 1998, "Soler, Nación y Tareas", *Revista Tareas* (Panamá, Revista del Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"), núm. 100.
- Magallón Anaya, Mario, *et al.*, 1995, "Ricaurte Soler. Filósofo e historiador de las ideas", en *El Ensayo Iberoamericano. Perspectivas*, México, UNAM.
- Moreno Davis, Julio César, 1975, *La vida, obra y pensamiento vivo de Isaías García Aponte (1927-1968)*, Panamá, INAC.